

## Bodegas Brotons cumpliría 100 años (II)

Texto y Fotos: Joaquín Brotons Peñasco

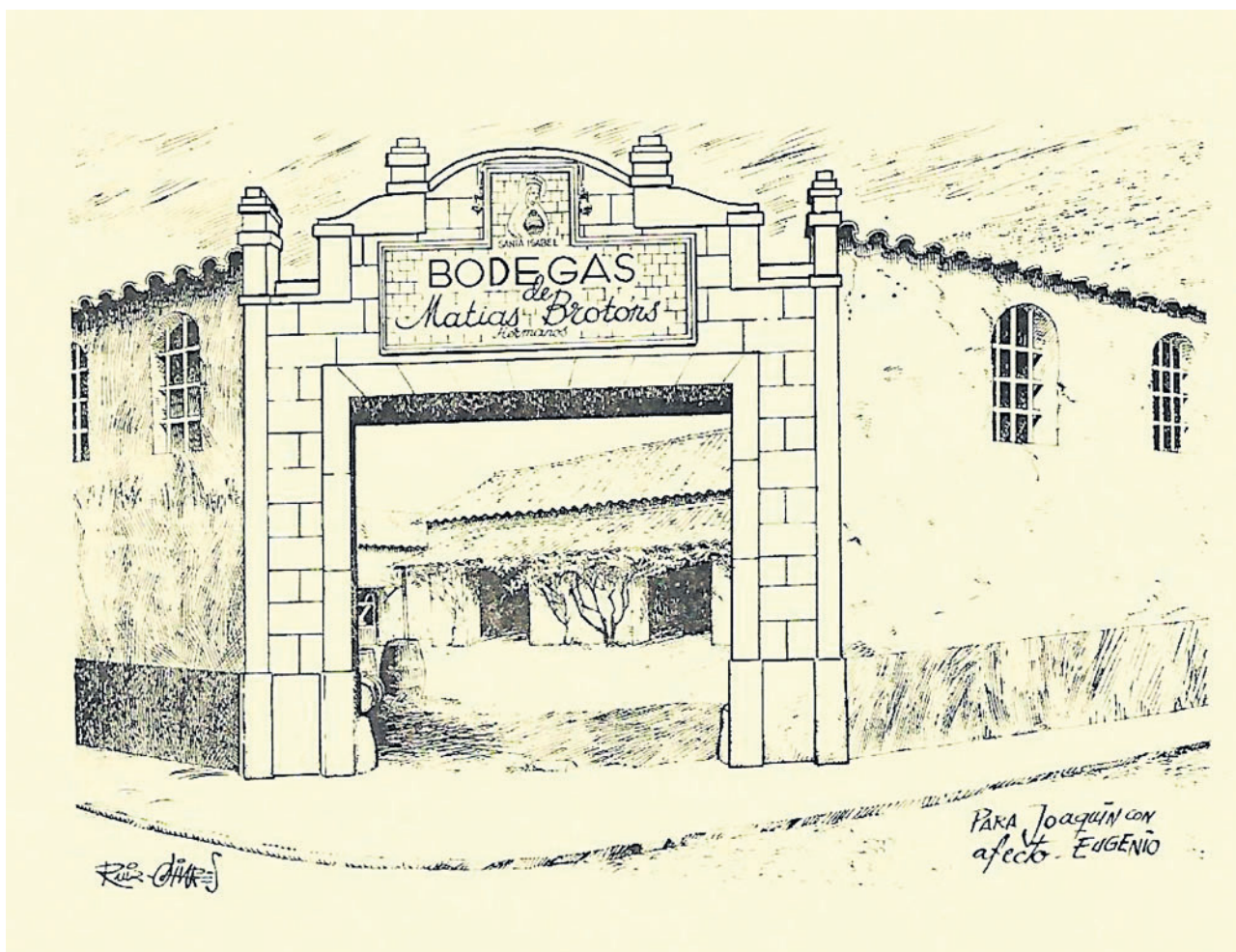
**E**xpongo en la primera parte de este reportaje que “Bodegas Brotons” fueron fundadas en Valdepeñas, en 1920 por Joaquín Brotons Fenoll-mi abuelo-, bajo el nombre de “Bodegas Santa Pola”, y que, en 1944, tras constituir mi citado abuelo, junto a sus hijos varones: Matías, Joaquín y Francisco-mi padre- la Sociedad Mercantil Regular Colectiva: “Matías Brotons, Hermanos y Compañía, cuyo capital inicial fue de 200.000 pesetas, ya que cada uno de los socios aportaron 50.000 pesetas, su actividad la elaboración y exportación de vinos, junto a la venta al por mayor de frutas, pescados frescos, conservas y salazones, entre otras, como la maduración de plátanos que traían de Canarias y maduraban en las 6 cámaras que tenían para dicho menester, dado que venían verdes hasta el puerto de Alicante, donde había que cargarlos en camiones y trasportarlos hasta la Ciudad del Vino.

Terminé mi artículo: “Bodegas Brotons cumpliría 100 años (I)”, escribiendo: “En 1951 la sociedad familiar: “Matías Brotons, Hermanos y Compañía, S.R.C” compró a “Pantoja”, su bodega, que fue fundada en 1899, pero eso lo narraré en el próximo reportaje”

Así que, paso a escribir la segunda parte de este texto, en el que comento la compra y creación de las Bodegas familiares: “Santa Isabel”, popularmente conocidas por las: “Bodegas de los Brotones”, que, en su día tuvieron nombradía, como otras desaparecidas: Guerola, “Morenito”, Redruello y Faro, Redruello Hermanos, Calvin y Riesgo, Delgado Cámara, Hijo de Juan Antonio Díaz, Luis Megía, Francisco Megía, Tarancón, Videva, Cachollas, Pintado, Cruzares, “Los Moyas”, Félix Rodero, Castañeda, Ramón Antonaya- este bodeguero fue de los últimos en abandonar los pellejos, dado que era el que más odres de vino enviaba a Madrid, ya que abastecía gran cantidad de viejas tabernas y llegó a remitir 6 camiones semanales de corambres, que solían llevar cada camión: 50-60 pellejos de entre 7,5 y 8 arrobas cada uno-.

### Bodegas Santa Isabel

El 7 de agosto de 1951 la sociedad citada anteriormente formada por mi abuelo Joaquín y sus hijos: Matías, Joaquín y Francisco-mi procreador- adquirieron un cercado-bodega de grandes dimensiones-casi 2000 metros cuadrados- situado en la



calle: Infantes, 1-posteriormente calle: Constitución-, esquina con calle: Francisco Morales, también conocida por calle: Cristo o calle del Cristo, donde existieron otras bodegas ya desaparecidas, como las de Luis Palacios, Carmelo Madrid, “El Mayoraleta”, Sinforoso, Matías e Ignacio Nieva, Paco Merlo, Afrodísio González, “Los Meregildos”, “Mangueta”, Pintado...

El 12 de febrero de 1951 los nombrados socios compraron también otras fincas-casas y bodegas- linderas a varios dueños que formaron el conjunto de lo que fue, tras la muerte del fundador, el 11/3/1952 las: “Bodegas de Matías Brotons y Hermanos, S.R.C”, que ampliaron mucho más el negocio de vinos al hacer nuevas bodegas de tinas de cemento y cuya distribución era nacional, particularmente el mercado principal fue: Madrid, Andalucía, Valencia, Murcia, La Mancha...; negocio al que se incorporó mi primo Antonio Brotons Sánchez-hijo de mi tío Matías-, nacido en Valdepeñas, en 1938, que hizo varios cursos de Enolo-

gía en Requena (Murcia), que, posteriormente, le fueron convalidados- tras unas prácticas enológicas en la Universidad de Madrid- por el título de Maestro Industrial por la rama de Enología.

Además, mi querido primo Antonio, que fue hombre de carácter bonachón, que vivió por y para el vino- aunque también le interesaba mucho el arte y la investigación histórica-, fue moderador de coloquios sobre problemas socio-económicos relacionados con el consumo moderado del vino y publicó artículos en la prensa provincial sobre la cultura del vino y la viña, en el que era un experto muy reconocido, llegando a ser presidente del Sindicato de la Vid, entre otros cargos relacionados con el gremio de la uva y el vino, donde tenía amistad con personajes como el famoso mesonero segoviano Cándido y el no menos conocido barman, Pedro Chicote o la reputada enóloga María Isabel Mijares García Pelayo, que fue presidenta del Consejo Regulador de la DO: Valdepeñas, donde hizo una extraordinaria labor-aunque no fue